

hizo tocar al guitarrista Leadbelly, con Sammy Price como acompañante. Sammy se horrorizó al oír que Leadbelly anunciaba *Take this hammer and give it to the captain*, pues no había oído hablar nunca de esta composición y desconocía por tanto la melodía. Para aguantar el golpe, Sammy se puso a tocar el blues y fue esto precisamente lo que cantó Leadbelly!! Y Sammy interpretó para el auditorio de su conferencia aquel número titulado *Take theis hammer*.

Luego, Sammy nos explicó como trasladaron los negros sus ritmos del Africa a América y de que manera este ritmo y esta pulsación se halla en la raíz del jazz. El canto llegó más tarde, seguido de la instrumentación. Para hacer una demostración de este ritmo, Sam interpretó *Up above my head* al principio en «stright» después en tiempo de «boogie-woogie» desencadenado. Al finalizar esta interpretación, una espectadora, una negra de cierta edad, dió un largo suspiro, alagadora aprobación que hizo reír a todos los asistentes.

Un día de 1919, en Dallas, Sammy Price entró en unos almacenes en los que había un piano mecánico. Le gustó tanto que todos los días iba a observar las teclas de dicho piano, que se movían solas para interpretar la melodía que figuraba en el rodillo que era *Whispering*. Fue así que Sammy aprendió a tocar esta melodía al piano. Un día entró un individuo alto y grueso que preguntó a Sammy:

— Dime, muchacho, ¿sabes tocar el piano?

— Seguro, contestó Sam que ya en aquella época no temía a nadie por modestia.

Y fue así que Sammy Price fue contratado para tocar el piano en un «speakeasy» en pleno período de prohibición. Aquella misma no-

che, el dueño, ligeramente nervioso, le pidió que tocara *Five Foot Two*. Sin azorarse, Sam se puso a interpretar *Whispering*. Gran éxito. Nadie se enteró de nada. Después el dueño le pidió otra melodía y otra, y cada vez Sam repetía su *Whispering*, en tiempo lento, después en tiempo rápido, y con diferentes improvisaciones... hasta el momento en que le pidieron que tocara *Charleston*. Sammy se puso a tocar una vez más la única melodía que sabía: *Whispering*. Pero esta vez fue demasiado, el dueño había comprendido, y este fue para Sammy el final de su primer contrato.

Sammy nos habló después de los conciertos de jazz que había organizado durante los años 40 en Filadelfia y de aquel chico de unos doce años que asistía regularmente

a todos los conciertos. Sammy recordaba bien el hecho porque era raro el caso de un muchacho de aquella edad tan atraído por ese género de música en una época en la que el «bop» era el plato del día. Aquel chico se llamaba Walter Bowe, y el día de la conferencia, es decir, 18 años más tarde, Sam le hizo tocar *Just a closer walk with Thee*, himno de Lucy Campbell, que Walter Bowe interpretó en tiempo rápido demostrando que, ni aún hoy, siente ninguna atracción por el «bop».

En la segunda parte Sammy nos contó algunas anécdotas sobre Blind Lemon Jefferson, sobre sus jiras, habló de la droga, de los músicos europeos, de Ray Charles, del rock'n roll y de John Lewis.

